

Indicador Político

■ Cambio de rumbo o adiós 2012

■ Calderón: sólo ajuste ortodoxo

Carlos Ramírez

Si el decálogo presidencial de la semana pasada abrió las expectativas de un verdadero cambio de rumbo apenas esbozado, el paquete económico para 2010 regresó el país a las limitaciones de pensamiento económico ortodoxo y quedó en un mero programa de ajuste ortodoxo de corto plazo.

Y si a ello se agrega la dimensión anticlimática de los cambios administrativos y de gabinete porque no dejaron ver indicios de una verdadera reorganización estratégica del sector público en función de nuevos objetivos de desarrollo.

El paquete económico para 2010 será, por sí mismo, **estabilizador**. El repunte del PIB de 3 por ciento no compensa lo perdido en este 2009. De cumplirse la meta, el PIB promedio anual en el periodo 2007-2010 sería de **menos 0.2 por ciento**. Sin una reorganización del modelo de desarrollo, del modelo productivo y de la política estratégica, el PIB promedio anual sólo puede crecer hasta 3.5 por ciento **sin** inestabilidad ni desequilibrios.

Por tanto, la clave del cambio de rumbo radica en la **modificación** de los cuellos de botella—productivos, ideológicos y constitucionales— para lograr tasas promedio de crecimiento de 7 por ciento **sin** causar estragos en los precarios equilibrios macroeconómicos.

De ahí que el debate no debe darse en torno al marco macroeconómico sino en relación directa al compromiso presidencial de cambiar el **rumbo** del país. Pero para ello, lo primero que debe darse es una redefinición del nuevo **destino**: ¿mantener vigente al obsoleto Estado priista con sus compromisos corporativos como piedras atadas al cuello de la economía o definir un **nuevo** pro-

yecto nacional de desarrollo que cumpla el objetivo de crear un bienestar social generalizado y **sin** ceder soberanía ni conquistas históricas reales?

El decálogo presidencial del tercer informe presidencial dibujó las **posibilidades** del cambio integral. Pero el paquete presupuestal para 2010 **mantuvo** el mismo rumbo de siempre. Por ejemplo, el ajuste en la administración central se resume al **recorte** de presupuesto con el cierre de varias secretarías del gabinete presidencial, pero **no** lleva al rediseño del gabinete en torno al presunto nuevo proyecto nacional: Estado rector, economía mixta, nueva planta industrial, otro modelo de producción agropecuaria, mayor control al sector financiero y sobre todo un **replanteamiento** del mercado interno.

El gobierno del presidente Calderón **carece** de tiempo político y de tiempo histórico. Atado a las restricciones del Estado priista, las posibilidades de reactivación serían menores: probablemente una tasa de crecimiento promedio

anual sexenal de 1 por ciento, debido al **hoyo** de menos 8 por ciento de 2009. Sin poder crear empleo, con el debate abierto sobre el crecimiento de la pobreza y en un ambiente priista de que un poco de populismo podría crear la **ilusión** de recuperación económica mayor, Calderón no tiene más que dos opciones: o se queda **atrapado** en los márgenes del PRI que con su mayoría atajará cualquier cambio de rumbo estratégico o decide dar el salto hacia **adelante** con una propuesta formal de nuevo proyecto nacional, nuevo modelo de desarrollo y nuevo pacto constitucional.

La **redefinición** del rumbo es el único camino que le queda al gobierno panista para justificar su victoria de 2000, toda vez que van casi diez años de **administrar** el Estado priista y el modelo de desarrollo priista y el pacto constitucional priista pero **sin** obtener los resultados del PRI. En este punto es en el que el presidente Calderón se va a **jugar** políticamente su sexenio: replantear las posibilidades del PAN para **mantener** la Presidencia de la República en 2012.

La estrategia del PRI ha sido muy bien **definida** por los dos coordinadores parlamentarios, el senador Manlio Fabio Beltrones y el diputado Francisco Rojas: **ayudar** al gobierno de Calde-



Fecha 09.09.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

rón a reformas que **no** modifiquen el proyecto nacional priista. La muestra está a la vista: el **fracaso** de la reforma de Pemex. Y otra: la oposición del PRI al cobro de IVA en medicinas y alimentos como parte de una **reforma** fiscal ahora sí integral. Y lo dijo con más claridad Rojas: "queremos **regresar** a Los Pinos pero con un país en marcha".

A Calderón y al PAN les hace falta **definir** el proyecto nacional panista. El del PRI y el del PRD es el **mismo** y de sobra conocido: un Estado paternalista. Y el proyecto panista debería contener **tres** espacios:

—Los cuatro **pilares** del desarrollo: educación, salud, seguridad e infraestructura.

—Los tres **motores**: Estado, inversión privada y pymes.

—Y los tres **ejes** fundamentales: proyecto nacional, modelo de desarrollo y pacto constitucional.

El presidente Calderón **carece** de tiempo. Es ahora o quizá ya no haya una tercera oportunidad panista en 2012. De eso justamente se tratan las **alternancias** partidistas: pasar de un país en crisis a un nuevo acuerdo social y un **nuevo** pacto constitucional. Si

la meta real del país es un PIB de 7 por ciento **sin** desequilibrios y el paquete 2010 sólo aspira a 3 por ciento en los tres años restantes del sexenio, entonces el PAN va a **definir** la alternancia en función de un cambio de rumbo y de destino o aceptar el **fracaso** histórico de la transición productiva de 2000 y su derrota como partido en el poder en 2012. Y a esto último justamente le **apuesta** el PRI. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirez@hotmail.com

*El PAN va a definir
la alternancia en
función de un cambio
de rumbo y de destino
o aceptar el fracaso
histórico de la
transición productiva
de 2000 y su derrota
como partido en el
poder en 2012. Y a
esto último
justamente le apuesta
el PRI*